

# E S T U D I O S

## EL ARABISMO EN LA ESPAÑA CONTEMPORANEA

(Contribución a una historia de los estudios árabes en España)

### II.—INSTITUCIONES AL SERVICIO DEL ARABISMO.

Pasemos ahora a los Centros españoles que se ocupan del arabismo, sea mediante la enseñanza de la lengua árabe, sea en un sentido más amplio mediante la investigación y la difusión de la cultura hispanoárabe.

#### 1. *Las Universidades.*

La enseñanza de la lengua árabe en las Universidades españolas se da en las Facultades de Filosofía y Letras y tiene su culminación en la Sección de Filología Semítica. El total de años escolares consagrados al estudio del árabe son cinco, divididos en dos fases con características bien definidas. La primera fase comprende los dos primeros años, llamados *cursos comunes*. Los otros tres años se llaman *cursos de especialidad*.

#### *Los cursos comunes.*

Los cursos comunes de lengua árabe existen en todas las Universidades españolas del Estado: se llaman así porque los alumnos pueden libremente elegir, en los dos primeros años de sus estudios en la Facultad de Filosofía y Letras, entre el griego y el árabe. Ac-

tualmente, sólo en la Universidad de Zaragoza esos dos cursos comunes tienen un Catedrático de Lengua Árabe, don Fernando de la Granja; en las demás Universidades, exceptuadas naturalmente, Madrid, Barcelona y Granada, los profesores suelen ser Encargados de curso. Si se aprueba un proyecto de reforma, ahora en las Cortes, esos Profesores serán Profesores Agregados.

El número de clases consagradas al árabe en estos dos cursos comunes son tres por semana. En el primer curso se siguen utilizando, aunque no siempre, como base, la *Créomatia de Arabe Littéral* de don Miguel Asín Palacios, que además de los elementos de gramática contiene al final una serie de textos escogidos, con su vocabulario árabe-español. En el segundo curso se utiliza la *Antología Árabe para principiantes* de don Emilio García Gómez, con un glosario árabe-español al final, lo que no impide que se eche mano de otros textos, como *Méthode d'Arabe Littéral* (2 vols.) de Gérard Lecomte et Ameer Ghedira, *Elémentes de l'Arabe Classique* de Régis Blachère y otros textos de este tipo.

Allí donde los alumnos de estos dos cursos comunes son numerosos, se suelen formar diversas secciones, como sucede, por ejemplo, en la Universidad de Madrid, con el fin de obtener una enseñanza más eficaz, cosa que se lograría difícilmente si las clases fuesen muy numerosas. Actualmente se calcula que en la Universidad de Madrid, en los cursos comunes de Filosofía y Letras, escogen el árabe unos seiscientos alumnos, es decir, cada curso tiene unos trescientos alumnos.

#### *Los cursos de especialidad.*

Los cursos de especialidad los constituyen los tres últimos cursos de la Facultad de Filosofía y Letras, Sección de filología Semítica; en realidad, es en ellos en los que se profundiza en el estudio de la lengua y de la cultura árabes, ya que los comunes constituyen simplemente una iniciación. Pues son muchos los que, terminados los *cursos comunes*, no escogen la sección de semíticas. Efectivamente, finalizados los cursos comunes, el estudiante debe pensar en su propia vocación y, según ésta, escoger la especialidad. ¿Cuáles suelen ser los factores que deciden al estudiante a seguir la especialidad de árabe en la sección de semíticas? ¿Factores puramente científicos, o también sentimentales, económicos...? Probablemente un

poco de todo. De todos modos, se advierte una decidida mayoría femenina, al menos en la Universidad de Madrid. Cada curso de especialidad viene a estar formado por unos diez estudiantes, con marcada tendencia a aumentar actualmente. Por ejemplo, en 1964-65, en la Universidad de Madrid, el número de alumnos fue el siguiente: tercer curso, 25; cuarto curso, 15; quinto curso, 5.

Como hemos dicho, los  *cursos de especialidad*  existen tan sólo en las Universidades de Madrid, Barcelona y Granada. Naturalmente, junto a la lengua, se estudia todo lo referente a la civilización musulmana: literatura, historia, arte, religión. En los planes de estudio existen ligeras diferencias, pero en lo fundamental, en las tres citadas Universidades, el conjunto es el mismo. Por lo que se refiere a la lengua, en cada curso de especialidad hay seis horas de clase por semana, con esta diferencia, que en el segundo curso se estudian además tres horas por semana de "árabe vulgar", y en el tercero la dialectología y textos dialectales, con tres horas por semana para cada cosa, es decir, seis horas por semana. Para estos tres cursos de especialidad no hay propiamente libros de texto fijos, pero para la enseñanza lingüística se utilizan y recomiendan principalmente la  *Grammaire de l'Arabe Classique*  de R. Blachère et M. Gaudefroy-Demombynes; la  *Grammar of the Arabic Language*  de W. Wright; el  *Cours de Langue Arabe*  de D'Alverny; la  *Introduction à l'Arabe Moderne*  de Ch. Pellat y otras obras del mismo género. Como diccionarios, los más usados son el  *Arabe-Français*  de Belot; el  *Lexique Arabe-Français*  de L. Bercher; el  *L'Arabe Vivant*  de Ch. Pellat y el  *A Dictionary of Modern Written Arabic*  de Wehr (traducción inglesa de la ed. alemana). Los alumnos tienen a su disposición estos libros en el Seminario de Lengua Arabe y en otras bibliotecas, por ejemplo, en Madrid, en la del Instituto Hispano-Arabe de Cultura o en la del Instituto de Estudios Islámicos o también en la Biblioteca de la Facultad. Para el estudio del árabe moderno (que a veces en los programas se llama "vulgar"), como prensa, se suele utilizar en Madrid, el periódico egipcio  *Al-Ahram* .

Para la práctica, se suele disponer de reproducciones y fotocopias de textos históricos, científicos, etc., de los autores más famosos, distribuidos por épocas hasta nuestros días, procurando que una buena parte de ellos sean de autores antiguos conocidos en la España musulmana.

La plantilla teórica de Cátedras en cada Sección de Filología Semítica, por lo que a la parte árabe-islámica se refiere, es la siguiente: Tres Cátedras de Lengua Árabe, una de Historia del Islam y otra de Literatura Árabe. Pero no todas las Cátedras están dotadas ni cubiertas, sino que algunas de las materias las explican Profesores Adjuntos o Encargados. En Madrid hay un Catedrático de Lengua Árabe, don Emilio García Gómez, y otro de Literatura Árabe, don Elías Terés Sádaba. Los demás son Adjuntos o Encargados. En Barcelona, sólo está dotada y cubierta una Cátedra de Lengua Árabe, la de don Juan Vernet Ginés; los demás son Adjuntos o Encargados. En Granada hay dos Catedráticos de Lengua Árabe, don Luis Seco de Lucena y el Rvdo. P. Darío Cabanelas, franciscano, y un Catedrático de Historia del Islam, don Jacinto Bosch Vilá; los demás son Adjuntos o Encargados.

El estudiante de semíticas debe ser, no sólo un conocedor del idioma, algo así como un "filólogo", sino también un experto en la cultura árabe, es decir, algo así como un "islamólogo". Los cursos de especialidad le capacitan para esta vocación, mediante las lecciones de literatura, historia, etc. Entre los textos empleados para el estudio de las Instituciones Musulmanas, está la *Islamología* del P. Pareja, que contiene al final de su segundo volumen "un apéndice sobre la literatura arábigo-española" por don Elías Terés Sádaba. Para el estudio de historia y literatura hispano-musulmana se usan mucho la *Historia de la literatura arábigo-española* y la *Historia de la España Musulmana* del fallecido don Angel González Palencia.

Para mayor claridad incluyo aquí el plan de estudios de lengua árabe e Islamología en las Universidades de Madrid y Granada (prescindiendo de la sección hebrea), por lo que se refiere a los cursos de especialidad.

#### UNIVERSIDAD DE MADRID.

##### *Primer curso :*

Lengua árabe : seis horas semanales.

Historia del Islam : tres horas semanales.

Historia del Antiguo Oriente : tres horas semanales.

Arte medieval árabe y cristiano : tres horas semanales.

*Segundo curso :*

Textos árabes : tres horas semanales.  
Literatura árabe : tres horas semanales.  
Arabe vulgar : tres horas semanales.

*Tercer curso :*

Dialectología árabe : tres horas semanales.  
Textos dialectales : tres horas semanales.  
Cultura e Instituciones islámicas : tres horas semanales.  
Seminario : Métrica árabe.

UNIVERSIDAD DE GRANADA.

*Primer curso :*

Lengua árabe.  
Historia del Antiguo Oriente.  
Historia del Islam.

*Segundo curso :*

Textos árabes literarios.  
Literatura árabe.

*Tercer curso :*

Lengua árabe y su dialectología.  
Derecho islámico.  
Historia de las Instituciones de la España musulmana.  
Historia de la literatura arábigo-española.

La carrera de semíticas se termina con la *Licenciatura* al final del tercer curso de especialidad. En este curso se exige la presentación de un trabajo de proporciones reducidas, la "tesina". La materia de esta tesina ha sido elegida por el Decano, entre tres títulos que le debe presentar el alumno de acuerdo con el catedrático po-

nente. La tesina puede ser presentada en Junio, Septiembre e incluso en Enero siguiente. El Doctorado se hace algunos años más tarde con un tema largamente trabajado, y a veces tras algunos años de docencia.

Como complemento a toda esta enseñanza se organizan todos los años giras de estudios con dietas económicas de la Facultad, para visitar las múltiples riquezas de la cultura árabe encerradas en las ciudades españolas, particularmente en Andalucía. Estos viajes de estudios se realizan también a países árabes como Marruecos, la R. A. U., etc. Precisamente en la primavera de 1965 vino a Egipto un grupo de treinta profesores y estudiantes de semíticas, particularmente de las Universidades de Madrid, Barcelona y Granada. Los diversos organismos que se interesan en la cultura árabe, proporcionan a algunos estudiantes becas para seguir cursos de verano en alguno de los países árabes. Por ejemplo, en el verano de 1964 asistieron de esta forma, en Túnez, a los cursos del Instituto de Lenguas Vivas, unos veinte estudiantes, en su mayoría muchachas, y otro grupo en 1966 en El Cairo. Más útiles resultan todavía las becas que esos mismos organismos otorgan a un cierto número de estudiantes, al fin de carrera, para pasar en alguno de los países árabes, al menos un curso escolar entero. En este sentido se ha distinguido el Instituto de Estudios Islámicos en Madrid, que bajo la dirección del Dr. Mones concede becas para que estudiantes españoles completen sus estudios de árabe en El Cairo.

## 2. *La Escuela de Estudios Arabes.*

La creación de un Centro de estudios árabes había sido el sueño de nuestros primeros arabistas; el más señalado propulsor de esta idea fue don Julián Ribera, si bien la idea de Ribera está, al menos en parte, basada en la eventualidad de una intervención española en Marruecos. Finalmente en 1904 el Gobierno Maura decretó la erección de un *Centro de Arabistas*. En él se estudiarían el islam clásico y el islam actual, basado sobre un conocimiento de la lengua árabe, y todo en especial relación con la España musulmana y las instituciones del Marruecos de aquel entonces. Un *Boletín semestral* daría cuenta de las actividades del *Centro*, mientras un Museo y una Biblioteca completarían el conjunto del mismo. Pero la

inestabilidad política dejó todo este proyecto en el aire. En años posteriores se hicieron algunas tentativas para el incremento del estudio del árabe: entre 1907 y 1910 se crearon cátedras de árabe en las *Escuelas de Comercio* de Barcelona, Valencia, Málaga, Cádiz, Palma de Mallorca, Santa Cruz de Tenerife, Madrid, y otra en 1913 en la *Escuela Central de Idiomas* de Madrid. La vida de estas cátedras fue más que nada efímeras, debido en gran parte a que no tenían carácter obligatorio y el diploma de árabe no concedía acceso a los puestos administrativos.

Desde 1907 existió lo que se llamó *Junta para el desarrollo de los estudios e investigaciones científicas*; pero dentro de este organismo una de las instalaciones se llamó *Centro de Estudios Históricos*. Por lo que al arabismo se refiere, este *Centro* le reservó a partir de 1911, dos cátedras: una destinada al estudio de las instituciones políticas y sociales de la España musulmana, y otra a la historia de la filosofía y teología en el islam español. En estas cátedras se prestó también atención al estudio de los dialectos marroqueños y sus instituciones. El *Centro* publicó también algunos de los trabajos de los arabistas de la época, como Ribera, Alarcón, Asín, etc.

En 1912 el Ministerio de Asuntos Exteriores creó un *Instituto libre de enseñanza para la carrera diplomática y consular y Centro de estudios marroquíes*. En la sección de estudios marroquíes hubo un curso de árabe vulgar, con geografía e historia de Marruecos y otro curso de árabe literal e instituciones musulmanas. En 1913 el mismo Ministerio creó la *Junta de la enseñanza en Marruecos*, encargada de aconsejar al Gobierno en todas las cuestiones relativas a la enseñanza en Marruecos y a la formación del personal administrativo de la zona española del Protectorado.

Todos estos esfuerzos estuvieron condicionados por momentos y circunstancias históricas de la política, y no constituyeron más que una sombra de lo que aspiraban Ribera y los arabistas de la época. Don Emilio G. Gómez, hablando de la grandiosa labor realizada por Ribera en las postrimerías del pasado siglo y principios de éste, desde su cátedra de árabe de Zaragoza, dice que "de allí —con el obligado antecedente de Codera— arranca nuestra Escuela". Habían sin embargo de pasar años hasta que el ideal se plasmasen en una realidad estable y auténtica y que nuestros arabistas dispusieran de un organismo que fuera para ellos un centro de tra-

bajo y colaboración, una escuela de enseñanza, de investigación y publicaciones (1).

La creación de la Escuela de Estudios Arabes fue sobre todo obra de don Miguel Asín Palacios, alma durante muchos años del arabismo español. La Escuela fue creada en 1932 con dos Centros, uno en Madrid, bajo la dirección del propio don Miguel, y el otro en Granada, dirigido por don Emilio García Gómez, su gran discípulo y continuador (2). A la muerte de don Miguel (1944) tuvieron lugar algunos cambios; por lo que se refiere al Centro de Madrid: don Angel González Palencia fue nombrado Director de la Escuela de Madrid. Para el cargo de Vice-Director, que desempeñaba don Angel, fue nombrado don Emilio. De Secretario siguió don José Augusto Sánchez Pérez, y de la secretaría de la revista se hizo cargo don Leopoldo Torres Balbás (3). Por otra parte, el *Boletín Oficial del Estado* (núm. 323, sábado 18 de noviembre de 1944, pp. 8, 692-93) disponía por un Decreto que para honrar la memoria de don Miguel Asín, las Escuelas de Estudios Arabes de Madrid y Granada quedasen constituidas en el "Instituto Miguel Asín" de Estudios Arabes, dentro del "Patronato Menéndez y Pelayo", del Consejo Superior de Investigaciones Científicas. La anterior denominación de "Instituto Arias Montano" (en el que estaba también incluida la Escuela de Estudios Arabes), subsistiría únicamente para la Escuela de Estudios Hebraicos, que comprendería también los del antiguo Oriente, dentro del mismo "Patronato Menéndez y Pelayo" (4).

Actualmente, la Escuela de Madrid tiene por Director a don Jaime Oliver Asín, sobrino de don Miguel Asín, y la de Granada a don Luis Seco de Lucena. Innecesario parece ponderar aquí lo que estas escuelas de Estudios Arabes representan para el arabismo español, con sus iniciativas, sus bibliotecas y su constante preocupación por todo lo árabe.

El órgano oficial de las Escuelas de Estudios Arabes es la bien conocida publicación *Al-Andalus*, que aparece como "Revista de

(1) Véase para más detalles el artículo de don Miguel Asín Palacios sobre *L'enseignement de l'arabe en Espagne*, ya citado y la memoria de don Emilio García Gómez sobre don Julián Ribera, en *Al-Andalus*, II, 1934, pp. I-VII.

(2) Sobre el Decreto de fundación de la Escuela de Estudios Arabes véase *Al-Andalus*, I, 1933, pp. 235-239.

(3) *Al-Andalus*, IX, 1944, p. 521.

(4) *Ibid.*, IX, 1944, pp. 521-522.



las Escuelas de Estudios Arabes de Madrid y Granada". Fundada en 1933, tiene por Director a don Emilio García Gómez, y quiere ser la expresión más auténtica del arabismo español y en la que colaboran estrechamente arabistas españoles y extranjeros.

Granada tiene además otra publicación interesada en el arabismo, es la *Miscelánea de Estudios Arabes y Hebraicos*, publicada por la Universidad en su Sección de Filología Semítica. Su publicación se inició en 1952 y aparece cada año un volumen compuesto de dos fascículos, uno consagrado al Arabismo y al Islam y otro a lo Hebraico. La revista tiene como Directores a don Luis Seco de Lucena y don David Gonzalo Maeso, como Secretario al P. Darío Cabanelas, como Secretario Adjunto a don Pascual Recuero, y aparece como anejo al "Boletín de la Universidad de Granada", hoy extinguido.

Granada tuvo de 1909 a 1925 un Centro interesado por el arabismo, creado por iniciativa de don Segismundo Moret, a la sazón Jefe del Gobierno, y que tuvo por objetivo principal la investigación de la historia granadina durante el período de la dominación árabe. Primeramente se llamó *Asociación de Estudios Históricos*, pero poco después (13 de marzo 1910) se denominó *Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino*. En 1911 el Centro creó un órgano de publicación: *Revista del Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino*. Alma principalísima del Centro y de la Revista fue don Mariano Gaspar Remiro, hombre dinámico y de gran capacidad intelectual. Ambas cosas desaparecieron con ocasión de su traslado a Madrid. De ese pasado, brillante sin duda durante su existencia, nos han quedado los números de la Revista, como una buena contribución al arabismo granadino. En ella publicó notables trabajos el propio don Mariano y colaboraron arabistas, como don Miguel Asín con su *Noticia de los Mss. árabes del Sacro-Monte de Granada*; don Ambrosio Huici Miranda, don Isidro de las Cagigas, don José Alemany Belufer, quien publicó varios artículos sobre *La geografía de la Península Ibérica en los escritos árabes*, don Francisco Cantera Burgos, etc., etc. Sobre la fundación del Centro, su Revista y sus vicisitudes ha escrito un interesante artículo Encarnación Seco de Lucena Vázquez (5).

---

(5) *Miscelánea de Estudios Arabes y Hebraicos*, 7, 1958, pp. 99-135.

Las revistas *Al-Andalus* y *Miscelánea de Estudios Arabes y Hebraicos* constituyen sin duda los órganos de publicación más importantes del arabismo español, pero trabajos muy interesantes encontramos también en otras publicaciones como, *Boletín de la Universidad de Granada*, que ya no aparece desde hace algunos años, *Boletín de la Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba*; *Estudios Lulianos*, *Revista de Filosofía*, *Ciencia Tomista*, *Pensamiento*, *Estudios Filosóficos*, *Miscelánea Comillas*, etc., sin olvidar a la *Revista del Instituto Islámico en Madrid*, *Hesperis-Tamuda*, *La Ciudad de Dios*, etc.

### 3. Instituto Hispano-Arabe de Cultura.

La fundación de este organismo data de 1954 y depende del Ministerio de Asuntos Exteriores, en su sección de Dirección General de Relaciones Culturales. Su primera dirección estuvo constituida así: Director, don Emilio García Gómez, Subdirector, don Miguel Cruz Hernández y Secretario General, don Francisco Ultray. Actualmente el cargo de Director se encuentra vacante. Subdirector es don Gabriel Mañueco de Lecea, Secretario General, don Antonio Serrano Medialdea y Bibliotecario el P. Félix Pareja.

El Instituto se ha fijado dos tareas, una en el aspecto de relaciones culturales y otra en el aspecto de la investigación. En el primer aspecto proporciona becas a estudiantes españoles para que se formen en países árabes, o a estudiantes árabes para que vengan a los Centros españoles. El Instituto patrocina también las tareas de diversos Centros Españoles en Oriente y Norte de Africa, como los de Bagdad, Amman, Damasco, Beirut, El Cairo, Alejandría, Trípoli, Túnez. Las tareas en el aspecto de la investigación son también varias: formación de un seminario de literatura contemporánea en el que participan don Pedro Martínez Montávez, M.<sup>a</sup> Eugenia Gálvez, M.<sup>a</sup> Luisa Hornedo, M.<sup>a</sup> Dolores Laguna Pellico, señorita Angeles Sánchez Oliva, don Julián José Gómez Izquierdo, señora Ivonne Shimi (egipcia) y el señor Hanna Gogue (iraquí). Este seminario, que funciona desde 1964 con el nombre de "Seminario de pensamiento árabe contemporáneo" (6), se propone como

(6) La tarea principal acometida por el "Seminario" es la preparación de un fichero de literatura árabe moderna y especialmente del siglo XX, así como un volumen antológico general de "Literatura iraquí contemporánea". Cfr. *Boletín de la Asociación española de Orientalistas*, 1966, pp. 199-201.

metas: elaborar un fichero biobibliográfico de literatura moderna y contemporánea; continuar la colección, ya iniciada, de autores contemporáneos, aceptando en este sentido todos los trabajos de los arabistas españoles y extranjeros, en español; iniciar una serie de publicaciones, de interés preferentemente bibliográfico, sobre la literatura árabe contemporánea; organizar actos, conferencias, reuniones y coloquios sobre estos temas. El Instituto proyecta también crear un seminario de árabe, en cuyos temas trabaja desde febrero de 1964 la Srta. Felisa Sastre Serrano. El Instituto, también en el aspecto de investigación, trabaja en la preparación de un diccionario manual árabe-español que dirige don Elías Terés Sádaba y en el que colaboran o han colaborado el P. Pareja, la Sra. Rafaela Castrillo, Dña. Soledad Gibert de Vallvé, Sra. Jimena Alonso de Chalmeta, Srta. Rosa Khune, D. Pedro M. Montávez, D. Joaquín Vallvé y D. Pedro Chalmeta.

El Instituto ha realizado también un buen trabajo en el dominio de las publicaciones, bien sea de obras originales, bien sea de traducciones (7).

#### 4. Instituto de Estudios Califas de Córdoba.

En la difusión de la cultura y civilización hispanoárabe, Córdoba ocupa un lugar de suma calidad. Todo su pasado histórico, sus monumentos y su ambiente ejercen una gran fascinación sobre todos los amantes de la cultura hispanoárabe. La ciudad resulta escenario propicio para Congresos, Semanas de estudios, Coloquios, etc. Por no citar más que lo reciente, recordemos que allí se celebró el *I Congreso Internacional de Estudios Arabes*, del 16 al 22 de septiembre de 1962. Ha aparecido ya el libro que contiene las *Actas* de

---

(7) Entre las publicaciones del Instituto están TAWFIQ AL-HAKIM: *Diario de un fiscal rural*, traducido por don Emilio García Gómez. Del mismo autor, *La gente de la caverna*, *La casa de las hormigas*, *De la noche a la mañana*. *El canto de la muerte*. Traducidos respectivamente por don Federico Corriente Córdoba, María Eugenia Gálvez, don Joaquín Vallvé y don Pedro M. Montávez. Asimismo las Poesías de Ibn al-Zaqqâq, traducidas por don Emilio G. Gómez. MUHAMMAD KAMIL HUSAYN: *La ciudad incua*, traducido por don José María Fórneas. NIZAR QABBANI: *Poemas amorosos árabes*, traducción e introducción por don Pedro Martínez Montávez. ALFONSO SIERRA: *Vivienda marroquí*. MARÍA DEL CARMEN VILLANUEVA RICO: *Hábices de las mezquitas de la ciudad de Graanda y sus alquerías*, Ed., intr. e índices. El Instituto ha reeditado también *La escatología de la Divina Comedia*, de Asín Palacios.

este Congreso. El año 1963 se caracterizó por la celebración de la *Fiesta Mundial de la Poesía Árabe*, 12 al 18 de mayo, como homenaje a la memoria de Aben-Hazam, en el IX Centenario de su muerte (8). Se ha publicado ya un hermoso libro con ilustraciones que da cuenta de todos los actos, y otro con todas las Comunicaciones pronunciadas. El año 1964 se distinguió por la celebración del *Centenario de Ibn'Arabi*, el célebre místico murciano, con un acto académico en Palma de Río, en la Provincia de Córdoba. En 1965 se organizó el VIII Centenario del fallecimiento —1165— del gran oculista cordobés Al-Gáfequi, autor del *Ki tâb al-mursid fi al-Khol* o *Guía de oculista*, traducida parcialmente al español por Max Meyerhof (ed. Cusi, 1933). Con esta ocasión hubo diversos actos culturales y se erigió un busto, obra del joven escultor cordobés Miguel Arjona, al Al-Gáfequi, ante la fachada del Hospital General de Córdoba. Se clausuraron los Actos coincidiendo —el 12 de octubre— con la II Asamblea general de la Asociación Española de Orientalistas, celebrada en Córdoba. El alma de todas estas manifestaciones culturales es el solo y entusiasta don Rafael Castejón y Martínez de Arizala, Presidente de la Real Academia de Córdoba, que tanto se ha distinguido en todo lo que sea promover lo hispanoárabe.

Pero el organismo que continúa sin cesar el estudio de la civilización árabe y su lengua es el *Instituto de Estudios Califales*, creado en el seno de la Academia de Córdoba. El Instituto dispone de una revista, titulada *Al-Mulk*, en la que escriben arabistas españoles y extranjeros. El mismo Instituto contribuye a sostener la cátedra de lengua árabe, en cooperación con el Círculo-Liceo de Córdoba, a cargo del profesor don Manuel Ocaña Jiménez. Bien conocida es también la competencia y la labor realizada en estos aspectos culturales por el profesor Sr. Munir Ladabidy, no sólo en Córdoba, sino también en otras ciudades de Andalucía.

El mismo Instituto colabora activamente en los abundantes descubrimientos arqueológicos, así como en la conservación y restauración de monumentos (9).

(8) Cfr. *Crónica de la Fiesta Mundial de la poesía árabe y IX Centenario de Abn Hazam (Córdoba, 12 al 18 de mayo de 1963)*. Córdoba 1963, 51 pp. y 4 láminas.

(9) CASTEJON, R.: *Actividades arabistas de Córdoba*, en *Boletín de la Asociación Española de Orientalistas*, año I, 1965, pp. 192-194.

Por ejemplo, en 1964 se ha descubierto totalmente la famosa mezquita de Medina al-Zahra. Todos los que se interesan por este aspecto arqueológico conocen bien la competencia y los grandes méritos de don Félix Hernández Jiménez, arquitecto conservador de monumentos del Patrimonio Nacional de la zona oeste de Andalucía. Don Rafael Castejón ha publicado en *Al-Andalus*, y sobre todo en el *Boletín de la Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba*, algunos estudios sobre estos trabajos arqueológicos de monumentos de Córdoba. Citemos también su libro: *Los juristas hispano-musulmanes* (1948) y *Nuevas identificaciones en la topografía de la Córdoba califal* (10).

##### 5. Institutos de Enseñanza Media.

Actualmente tan sólo en dos Institutos de Enseñanza Media existen cátedra de Lengua árabe; se trata de los Institutos de Ceuta y Tánger. En el Instituto de Melilla, aunque también está creada, no estaba hace algún tiempo provista de catedrático titular. En estos Institutos si bien se enseña el árabe clásico, sin embargo esta enseñanza se inspira en el deseo de ofrecer el árabe como lengua viva.

Desde 1962 el catedrático del Instituto de Ceuta es don José María Fórneas Besteiro, que anteriormente fue profesor de árabe en la Escuela de Comercio de Cádiz. Hombre erudito y gran trabajador, ha completado sus estudios en El Cairo durante dos años. A sus actividades docentes ha añadido otras actividades publicistas. En efecto, al mismo tiempo que su trabajo técnico como arabista (estudio de Barnámij d'Ibn 'Atiyya al-Gharnâtî, que constituye el objeto de su tesis doctoral) ha traducido al español obras como, *La ciudad inicua* del Dn. Kâmil Husayn (11) y *Bible et Coran* (Paris, 1958) del P. Jacques Jomier, O. P.

El catedrático del Instituto de Tánger es don José Vázquez Ruiz a partir de 1962; anteriormente fue profesor de árabe en la Escuela de Comercio de Granada. Es doctorado en semíticas por la Universidad de Madrid en 1949. A las tareas docentes ha añadido el de es-

(10) *Actas del Primer Congreso de Estudios Arabes e Islámicos*. Córdoba 1962, Madrid 1964, pp. 371-389.

(11) Reseñado por el P. Darío Cabanelas en *Miscelánea de Estudios Arabes y Hebraicos*, XXII-XXIII, 1963-1964, pp. 193-195.

critor, colaborando en *Miscelánea de Estudios Arabes y Hebraicos* (12) y en la *Revista del Instituto Islámico en Madrid* (13).

#### 6. *Escuelas de Comercio.*

Actualmente en cinco Escuelas de Comercio existe cátedra de lengua árabe: Madrid, Barcelona, Granada, Málaga, Cádiz y Palma de Mallorca. De estas Escuelas son catedráticos activos de árabe, por oposición, en el momento actual, tan sólo dos: Don Jaime Busquets, de Palma de Mallorca (13 bis) y la Srta. María Luisa Serrano, de Málaga. La enseñanza del árabe en estas Escuelas no entra como una asignatura obligatoria, sino tan sólo a elección con otros idiomas, como el alemán, italiano o portugués. Los alumnos que eligen el árabe son relativamente pocos. En cuanto a la enseñanza misma se parte del árabe clásico y dura tres cursos. En la Reválida de Profesorado Mercantil, de los tres ejercicios, en el segundo, entra la redacción de una carta comercial en el idioma escogido por el estudiante; es por tanto en este examen, donde el alumno que ha escogido el árabe debe dar pruebas de su aprovechamiento.

#### 7. *Escuela Central de Idiomas de Madrid.*

La Escuela Central de Idiomas de Madrid fue erigida por Real Orden del primero de enero de 1911, inicialmente con la enseñanza del francés, inglés y alemán. Seis meses más tarde se añadió la enseñanza de la Lengua y Literatura Castellana para extranjeros, así como la enseñanza del Árabe Vulgar (Real Orden del 30 de mayo de 1911). Al año siguiente se crearon las cátedras de Lengua Italiana y Lengua Portuguesa (Real Orden del 18 de enero de 1912). No entraremos en detalles de la labor realizada al servicio del estudio

(12) *Una nueva versión árabe de la Doncella Teodor* (I, 1952, pp. 149-153).

(13) *Los siete durmientes de Efeso* (VII y VIII, 1959-1960, pp. 41-117). *Un calendario anónimo granadino del siglo XII* (IX y X, 1961-1962, pp. 23-64).

(13 bis) El señor Busquets se ha distinguido también como escritor, colaborando en *Homenaje a Millás Vallicrosa* con un estudio sobre *El códice latino-arábigo del repartimento de Mallorca* (t. I, 1954, pp. 243-300). Ha publicado también un método de enseñanza del árabe, que ha encontrado muy buena acogida. Asimismo ha publicado *El hijo del Sultán y la hija del carpintero* (Cuento popular en dialecto teuaní). *Textos para el estudio del dialecto marroquí* (1953).

de los idiomas. Existe un folleto que da cuenta de todo lo llevado a cabo desde su fundación en 1911 hasta 1927, titulado: *La Escuela Central de Idiomas. Su creación. Sus enseñanzas. Su desenvolvimiento. Sus éxitos (1911-1927)*. Añadamos sin embargo que en 1966 se inauguró en Madrid el nuevo edificio, construido de nueva planta, que alberga sus instalaciones, provistas de las más modernas técnicas para la enseñanza de las lenguas.

A la muerte del gran arabista Alfonso Alcaraz, de la Escuela Marroquí, que dirigió la enseñanza del árabe en la Escuela Central de Idiomas de 1940 a 1957, su sucesor en este cargo, el profesor don Carmelo Bolullo Meta, nacido en El Cairo en 1915, donde siguió cursos en la Universidad, ha imprimido una nueva orientación a la enseñanza: a partir de entonces el árabe que se enseña en la Escuela es el empleado en la prensa, radio, etc., de los países árabes.

El programa de lengua árabe comprende cuatro cursos, al final de los cuales se otorga un "Certificado de aptitud del idioma". El programa comprende además, en todos los cursos, nociones de literatura, historia y la vida moderna de los países árabes, todo ello completado con viajes de estudios o estancias en los mismos países.

Los asistentes a los cursos son alumnos de la Escuela de Comercio, de la Escuela Normal y militares deseosos de perfeccionar sus conocimientos de lengua árabe. A veces asisten también abogados y empleados administrativos.

El número de clases, de duración de una hora, es de cinco por semana.

En el Coloquio de Estudios árabes e islámicos, celebrado en Madrid en noviembre de 1964, se hizo notar la importancia y eficacia de esta Escuela en la enseñanza del árabe en España.

Entre los proyectos actuales de la Escuela figuran el de intensificar su tarea, preparando estudiantes para la investigación, formando Secretarios para las embajadas que España tiene en los países árabes e intérpretes y guías turísticos para el Ministerio de Información y Turismo, así como traductores.

El nuevo edificio de la Escuela, sito en la calle de Jesús Maestro, es, en su especialidad, uno de los más modernos de Europa (14).

---

(14) *ES (España semanal)*, véase en el núm. 219, 19 diciembre de 1966, una detallada información de las nuevas características de esta Escuela: aulas, matrículas, métodos de enseñanza, etc.

### 8. *Centro Oriental de la Universidad Pontificia de Salamanca.*

Existe en Salamanca, anejo a la Universidad Pontificia, un *Centro de Estudios Bíblicos y Orientales*. Lo referente al arabismo entra aquí formando parte de un grupo de lenguas y culturas por las que se interesa el Centro. Para mejor comprender el puesto que le corresponde a lo árabe, he aquí el cuadro completo de estudios del Centro :

Lengua y cultura mesopotámica.

Lengua y cultura siro-babilónica, profesor P. Maximiliano Gardía Cordero, O. P.

Lengua y cultura egipcia, profesor P. Benito Celada, O. P.

Lengua y cultura fenicio-palestina, profesor P. Javier Caubet.

Lengua y cultura árabe, a cargo de un maronita libanés.

En noviembre de 1966 el *Centro* se incorporó a la *Asociación Española de Orientalistas*, en un acto en el que pronunció una conferencia el señor Bosch Vilá, como lo hemos señalado en otro lugar.

Por lo demás, Salamanca tiene, en la Universidad del Estado, los dos *cursos comunes* de lengua árabe, que fueron dados por el señor Cruz Hernández en los últimos años, labor que interrumpió al ser nombrado Gobernador Civil de Albacete. En la actualidad estas clases están a cargo de la señorita Vázquez de Benito, licenciada en Filosofía y Letras, Sección de Semíticas, por la Universidad Central, en 1966,

### 9. *Asociación Española de Orientalistas.*

No puede silenciarse aquí este organismo de creación relativamente reciente. El 28 de diciembre de 1963 fueron aprobados sus estatutos por el Ministerio de la Gobernación, y en enero de 1965 fue incorporado a la *Union Internationale des Orientalistes*. La Asociación agrupa ya un número relativamente considerable de orientalistas españoles en diversas especialidades. En la lista de socios figuran bastantes arabistas interesados en las varias modalidades del arabismo: historia y civilización del Al-Andalus, historia del islam, instituciones islámicas, vida social y problemas del Magreb, filosofía árabe, arqueología en el islam, enseñanza de la lengua árabe, etc. Diversas entidades del arabismo español, como el Instituto



de Estudios Califales de Córdoba, el Instituto Hispano-Arabe de Cultura han dado su adhesión a la Asociación, así como el Centro Oriental de la Universidad de Salamanca, etc.

La Asociación ha comenzado la publicación de un *Boletín*. En el número correspondiente al Año I, 1965, encontramos algunos trabajos consagrados a los estudios árabes, como el de F. Frade sobre *Psicología del misticismo islámico* (pp. 131-148). En la sección de *Notas y Noticias* hay una larga reseña sobre la actualidad arabista (pp. 178-199), y entre los reseñantes de libros también pueden verse los nombres de algunos de nuestros arabistas. El número correspondiente al Año II, 1966, contiene también un buen número de páginas consagradas al arabismo, entre artículos, reseñas y noticias.

La Asociación proyecta también la publicación de una serie de monografías, donde los socios ofrecerán a los lectores el resultado de sus investigaciones y estudios. Entre los trabajos anunciados figuran algunos de la especialidad del arabismo, como un diccionario militar árabe-español y español-árabe, elementos de árabe clásico (Gonzalo Gregori Peiro), la organización del ejército de Almanzor (José María Ruiz Asencio); diccionario árabe marroquí-español (Pedro S. Achútegui), etc.

La Asociación tiene cada año una asamblea para renovar cargos directivos, tomar decisiones y coordinar los esfuerzos de todos. Sin duda que la Asociación ha de contribuir a intensificar los estudios árabes de España.

#### 10. *Casa Hispano Arabe de Madrid.*

Entre los organismos interesados en España por el desarrollo de la cultura árabe y relaciones con los países árabes, debemos citar la Casa Hispano Arabe de Madrid, interesada sobre todo en el aspecto de relaciones sociales. Hasta la fecha su actividad no ha sido grande, pero en Junio de 1965 fue objeto de nueva organización, que la impulsará hacia una etapa mucho más activa y eficiente. Entre los nuevos proyectos figura la publicación de un libro descriptivo de los países árabes, se van a traducir y editar obras representativas de la cultura hispano-árabe, y organizar viajes de estudio a los países árabes, con el fin de conocer de cerca sus problemas e informar de ellos debidamente al público español. Sólomente desde

hace algunos meses se venían dando clases de árabe para españoles, y clases de español para estudiantes árabes que siguen estudios de diversas disciplinas en Madrid.

La Junta Directiva de la Casa Hispano Árabe está formada por altas personalidades de la cultura y de la vida nacional española. Aun a riesgo de que se hayan introducido algunos cambios en su personal directivo, consignamos los nombres que nos fueron facilitados por la propia casa: La Presidencia la ocupa el catedrático de Derecho Civil y Derecho Privado don Pascual Marín Pérez, Doctor en Ciencias Políticas, Económicas y Comerciales, Procurador en Cortes, Consejero Nacional y Académico correspondiente de la Real de Jurisprudencia y Legislación. Como resultado de una visita realizada a Egipto, invitado por el gobierno de este país, publicó un libro titulado *Lo que vi en la R. A. U.* (Madrid, sin año). Entre los Vicepresidentes figuran el General García Valiño, el ex-Ministro de Comercio don Manuel Arburúa, el Marqués de Lozoya, etc. La Secretaría General la ocupa don Eduardo Cárcamo, Ingeniero Subdirector Apoderado de "Empresa Nacional de Electricidad, S. A.". Es Tesorero don Julio Bonet Rosiñol, Subdirector General del Banco Exterior de España. El cargo de Rector y como Vocales figuran varias personalidades españolas y árabes.

La nueva Junta que tomó posesión el 11 de junio de 1965 espera empezar una etapa de actividad y eficiencia para el estrechamiento de las relaciones de índole cultural, turística y comercial entre España y los países árabes.

#### 11.—*Escuela Diplomática.*

Estas breves notas sobre la actividad arabista de la Escuela Diplomática nos han sido proporcionadas por ella misma, en la persona de don Antonio Gil-Casares. Vaya por ello nuestro agradecimiento.

En el programa de idiomas de la Escuela, ocupa su lugar la enseñanza de la lengua árabe. El número de clases es de tres por semana, durante los dos cursos de estancia en esta Escuela de los alumnos españoles; cada curso dura ocho meses. El árabe que se estudia en las clases es el árabe clásico moderno, prescindiendo del todo de las formas de los árabes dialectales. El número de alumnos

varía en las distintas promociones. Como quiera que deben iniciarse en un tercer idioma, alemán, ruso o árabe, suelen concurrir a éste último idioma, entre cinco o siete alumnos por promoción. No se otorga al final de los cursos diploma alguno y los alumnos que lo deseen se incorporan al escalafón de la carrera diplomática española con la categoría de Secretarios de Embajada de tercera clase.

El profesor de estas clases es don Pedro Martínez Montávez, y los alumnos se sirven principalmente de las notas de clase dictadas por él, pero además se manejan los siguientes textos: ZIADEH, FARHAT Y. AND R. BAILY WINDER: *An introduction to Modern Literary Arabic*, 1957, Princeton. FERGUSON, CHARLES: *Lessons in Contemporary Arabic*, 1960, Washington. ABBUD, MUSA: *Gramática Árabe*, 1956, Madrid.

12. *Escuela del Estado Mayor del Ejército y Academia General Militar.*

Los Centros de la Escuela del Estado Mayor del Ejército y de la Academia General Militar ponen a disposición de sus alumnos la posibilidad de cursar el árabe, aunque en la práctica sean muy pocos los que concurren a su aprendizaje. En 1967 el número de alumnos era de tres en la Escuela del Estado Mayor del Ejército y de dos en la Academia General Militar. En ese mismo año de 1967, los Jefes, Oficiales y Suboficiales que se encontraban en posesión del idioma era de 43, de los cuales correspondían 41 al Ejército de Tierra, 2 al Ejército del Aire y ninguno a la Marina.

Estos datos nos han sido facilitados por el Quinto Escalón del Servicio de Estadística Militar. Conste nuestro agradecimiento.

13. *Instituto de Estudios Islámicos en Madrid.*

Entre los organismos existentes en España para la difusión de la cultura y la lengua árabe, ocupa un lugar relevante el Instituto Egipcio de Estudios Islámicos en Madrid, fundado a fines de 1950, y en cuyo acto de inauguración —11 de noviembre— estuvieron el doctor Tahà Hussein, Presidente de la Academia de Egipto y entonces Ministro de Educación Nacional de su país, y don Ramón

Menéndez Pidal, Presidente de la Real Academia Española, escritor fecundo y conocidísimo Maestro de las letras españolas.

El Instituto tiene como fines : a) la íntima colaboración con los Centros de estudios islámicos en el campo de las investigaciones árabes e islámicas en general, y en particular con las del Andalus y el Magreb ; b) estrechar los lazos de amistad y comprensión mutua entre Egipto y España, por un lado, y entre España y el Islam por otro ; c) establecer contactos entre sabios y especialistas del mundo árabe con sus colegas de España y Occidente, con el fin de crear una colaboración científica y conocer los esfuerzos de unos y otros y coordinarlos ; d) organizar cursos de árabe. El primer Director del Instituto fue el doctor Abú Rídâ, de la Universidad de El Cairo.

El Instituto se ocupa también de la difusión de la cultura hispanoárabe mediante conferencias, Semanas de estudios y reuniones. A partir de 1960 se vienen celebrando reuniones periódicas con los especialistas en los estudios hispanomusulmanes e hispanoárabes en general, en una ciudad de tradición andaluza, en donde, junto a una serie de conferencias y coloquios, se celebran recitales poéticos y manifestaciones sociales, así como recorridos turísticos y visitas. Todo ello se realiza en colaboración con los organismos españoles interesados en estos problemas. En este sentido, dos actos han tenido especial relieve en los últimos años : uno "La Semana de la Historia y Civilización del Antiguo Egipto", celebrado en octubre de 1963, en colaboración con El Ateneo científico, literario y artístico de Madrid, y el otro el "Mes islámico en Murcia", en octubre de 1964, en colaboración con el Club Grao de Murcia. En 1965 las IV Sesiones de Cultura Hispano Musulmana se celebraron en Valencia (15), habiéndose reunido las tres primeras en Granada, Córdoba y Madrid, respectivamente, organizadas por las Universidades de Madrid, Barcelona y Granada, Las Escuelas de Estudios Árabes de Madrid y Granada, El Instituto de Estudios Islámicos de Madrid, y, para las de Córdoba, el Instituto de Estudios Califales.

En cuanto a la enseñanza de la lengua árabe el Instituto tiene los cursos divididos en tres grados, según el nivel de conocimiento de los alumnos. Las clases comienzan en octubre y se prolongan hasta mayo. Con ocasión de la inauguración y clausura del curso

---

(15). Cfr. *Boletín de la Asociación Española de Orientalistas*, Año II, 1966, pp. 196-199.

académico suele tener lugar un corto ciclo de conferencias (16). El número de alumnos asistentes a los cursos oscila entre los cincuenta y los ochenta, según los años. Por ejemplo, en 1965, los alumnos fueron exactamente cincuenta y dos. En la actualidad el profesor de estas clases es el propio Director del Instituto, el Doctor Hussain Mones. En cuanto a valorar el resultado de estas clases de árabe que da el Instituto, nada mejor que citar las propias palabras de la hoja que da cuenta de las actividades del mismo: "En general, los estudiantes llegan al fin del tercer año con un conocimiento suficiente del árabe y son capaces de leer y traducir textos de árabe clásico y de árabe contemporáneo de los periódicos y las publicaciones árabes modernas".

En las tareas del Instituto se ha distinguido el Doctor Mahmud Aly Makki, que hizo la carrera de semíticas en la Universidad de Madrid y posee muy bien el español. El Doctor Makki desempeñó el cargo de Subdirector del Instituto de 1956 a 1965, fecha en que fue trasladado a El Cairo para ponerse al frente del Centro de Estudios Iberoamericanos de aquella capital, que tiene como finalidad la difusión de la cultura árabe en los países de lengua española, sobre todo América Latina. El Doctor Makki fue sustituido como Subdirector del Instituto por el Doctor Ahmad Mujtar Al-Abbadi, que se había doctorado en la Facultad de Filosofía y Letras de Madrid con un trabajo sobre Muhammad V, al-Gani bi-llah, sultán de Granada (siglo XIV). El Doctor Mujtar Al-Abbadi desempeñó su cargo dos años y es actualmente profesor de Historia en la Universidad de Alejandría.

Ya se ha indicado en otro lugar, cómo este Instituto se ha distinguido en la concesión de becas a estudiantes españoles de árabe para completar sus estudios en El Cairo.

(16) Estas conferencias quieren ser por lo demás un medio de colaboración del Instituto con Occidente y el mundo cristiano. El curso 1959-1960 fue inaugurado por una conferencia de don José Ruiz Morales sobre *Relaciones culturales entre España y el mundo árabe*, aparecido después en la revista del Instituto (VII y VIII, 1959-1960, pp. 1-40). El curso 1962-1963 se inauguró por una serie de tres conferencias del P. G. Anawati, Director del Instituto de Estudios Orientales de los PP. Dominicos de El Cairo, sobre *Pierre philosophique, elixir de vie et alchimie*; *Importance des sources arabes pour la connaissance du Moyen Age occidental* y *Ibn Khaldoun et sa philosophie de l'histoire*. El curso 1963-1964 fue clausurado por dos conferencias, una de don Javier María Echenique sobre *Impresiones de un viaje por el mundo árabe* y la otra del P. Nogales sobre *Situación actual de las investigaciones filosóficas en Egipto*. El profesor Martínez Montávez inauguró el curso 1964-1965 con una conferencia sobre *Transformaciones de la poesía amorosa árabe*.

Como instrumento de expresión de sus actividades, el Instituto publica una revista especializada en temas de la España musulmana, del Magreb y en asuntos islámicos en general: *Revista del Instituto de Estudios Islámicos en Madrid*, que consta de dos partes, una en lengua española y otra en árabe. En la parte española han colaborado un buen grupo de arabistas españoles, algunos extranjeros, como Lévi-Provençal, A. Guillou, Arnald Steiger, y algunos árabes, como el Doctor Hussain Mones (17), el Doctor Makki (18), 'Abdurrahman Badawi (19) y otros.

El Instituto se interesa también por dos series de publicaciones, una serie que puede llamarse "científica" y otra serie de "pequeñas publicaciones". Del primer tipo son, por ejemplo, *Documentos Árabe-Granadinos* de L. Seco de Lucena, *El libro de la cocina andaluza-magrebí* de A. Huici Miranda y el texto de la Geografía de Al Udri del Doctor Al Ahwani. La segunda serie de publicaciones versa sobre temas de actualidad árabe, como *La R. A. U.* del Doctor H. Mones, *Los Arabes*, del mismo autor; *Siete cuentistas egipcios* por P. Martínez Montávez, *La reforma agraria* de P. Marín Pérez. El Doctor H. Mones ha preparado también la versión española del libro de Nasmi Louqa sobre Mahoma y el Islam.

Para realizar sus publicaciones, el instituto cuenta con una imprenta provista de todo lo necesario para las ediciones en lenguas

(17) *De nuevo sobre las fuentes árabes de la historia del Cid*, II, 1954, pp. 99-129. *La división político-administrativa de la España Musulmana*, V, 1957, pp. 79-135. *'Abd al-Rahmán III y su papel en la historia de España*, IX y X, 1961-1962, pp. 233-253.

(18) *Egipto y los orígenes de la historiografía árabe-española. Contribución al estudio de las primeras fuentes de historia hispanomusulmana*, V, 1957, pp. 157-248. *Ensayo sobre las aportaciones orientales en la España Musulmana*. IX y X, 1961-1962. Este largo trabajo, muy bien documentado, constituye la primera parte de su tesis doctoral, defendida en la Universidad de Madrid en 1956. *Wata'iq Târijiyya Yadida 'an 'Asr al-Murâbitin (Documentos inéditos de la época almorávide)*, VII-VIII, 1959-1960, pp. 109-198 del texto árabe y pp. 1-8 del texto español. *A propósito de la revolución de 'Ubayd Allâh B. Al-Mahdi en Madrid*, IX-X, 1961-1962, pp. 255-260. La actividad publicista del Doctor Makki se ha extendido también a otras publicaciones, como al *Boletín de la R. Academia de Buenas Letras de Barcelona*, n. XXX, 1963-1964, pp. 63-104 sobre *La España cristiana en el diwân de Ibn Darrây*. Ha traducido al árabe *La barca sin pescador*, de Alejandro Casona, y está publicando actualmente un tomo de "al-Muqtabis" del historiador cordobés Ibn Hayyan, que trata de los últimos años del emirato de Abd al-Rahmán II y el reinado casi íntegro del emir Muhammad I (siglo IX). Tiene este trabajo muchos nuevos datos inéditos sobre los reinos cristianos peninsulares.

(19) *Ibn Sab'in y la oración mental*, IV, 1956, pp. 132-135. *Testamento de Ibn Sab'in a sus discípulos*, V, 1957, pp. 249-253.

europas y en árabe, y asimismo dispone de una buena y selecta biblioteca, con sección europea y árabe.

El Instituto funciona bajo la bien conocida competencia y dinamismo de su Director, el Doctor Hussain Mones, quien ha logrado recientemente levantar, para albergar las instalaciones del Instituto, un edificio de nueva planta, propiedad del Gobierno de la R. A. U., sito en la calle de Francisco de Asís Méndez Casariego, núm. 10.

#### 14. *Monasterio de El Escorial.*

El motivo de incluir en este trabajo el Monasterio de El Escorial, no es porque sea un Centro de enseñanza de la lengua árabe, sino porque su rica Biblioteca de manuscritos árabes ha sido ya de antiguo fuente casi inagotable, donde arabistas españoles y extranjeros han hallado materia para sus investigaciones y estudios; y se debe añadir que, como se verá, bastantes de los celosos guardianes del Monasterio, han dedicado su vida a ese campo austero del arabismo, poniendo al servicio de tan noble causa las austeras virtudes monásticas de la paciencia, el silencio y la total entrega. Naturalmente, lo que aquí digamos, será sólo lo referente al aspecto arabista, sin referirnos a otros campos de la cultura, en los que el Monasterio tiene también su importancia (20).

Ya Felipe II, fundador del Monasterio, tuvo gran interés en la adquisición de manuscritos árabes para la Biblioteca del mismo, así como en la catalogación de los mismos. El morisco Alonso del Castillo fue enviado allí por el monarca para confeccionar un Catálogo de los manuscritos de su Biblioteca (1573-1574). El Catálogo se publicó en 1646 y más tarde en 1658.

Hemos ya señalado en otro lugar cómo la Biblioteca siguió enriqueciéndose en la época de Carlos III, y cómo Miguel Casiri († 1791), sacerdote maronita y bibliotecario de El Escorial, publicó su famoso Catálogo con el título *Bibliotheca Arabico-Hispana Escorialensis*, en dos volúmenes (1860-1870); después de él vino *Les manuscrits*

---

(20) El P. Saturnino Alvarez Turienzo, actual Prior del Monasterio, informó sobre los estudios medievales del Monasterio, en la Semana de la Asociación española para el Estudio de la Filosofía Medieval y un resumen interesante de su informe puede leerse en *Estudios Lulianos*, VI, 1962, pp. 340-341.

árabes de l'Escorial de Hartwig Derenbourg (21). Más tarde don Francisco Codera insiste sobre el estado e importancia de los manuscritos árabes de esta Biblioteca (22). Más recientemente han aparecido dos grandes trabajos, el de Lévi-Provençal (23) y el de H. J. J. Renaud (24). A estos trabajos se añadieron otros, destinados siempre a esclarecer dichos manuscritos, como el del P. Melchor Antuña (25) y el de G. Vajda (26).

El rico fondo de los manuscritos árabes de la Biblioteca de El Escorial, alrededor de unos dos mil, se fue formando paulatinamente y tiene su origen en diversas procedencias. El P. Nemesio Morata, O. S. A., en un buen artículo, suministra datos muy interesantes sobre el origen de algunos de estos manuscritos (27). Por lo demás, la Biblioteca, como otras cosas del Monasterio, ha estado sujeta a la acción del tiempo y las vicisitudes de los humanos acontecimientos, como el incendio de 1671 y la Guerra de la Independencia, que contribuyeron a la destrucción o desaparición de algunos manuscritos. Como prueba de ello, recuérdese que todavía en 1949 se hallaron en la biblioteca de la "Société Asiatique" de París cinco manuscritos árabes de El Escorial, llegados allí en circunstan-

(21) *Les manuscrits arabes de l'Escorial: I Grammaire, rhétorique, poésie, philologie et belles-lettres, lexicographie, philosophie* (mss. 1-708), Paris 1884. *II Morale et politique* (mss. 709-788), Paris 1903. H. Derenbourg estudió también los manuscritos árabes de la Biblioteca Nacional de Madrid: *Notes critiques sur les manuscrits arabes de la Bibliothèque Nationale de Madrid*, Paris 1904.

(22) *Manuscritos árabes del Escorial. Su importancia. Su estado. Necesidad de su arreglo. Trabajo previo. Autorización indispensable al que estudie detenidamente algún manuscrito. Su préstamo*, en *Boletín de la R. Academia de la Historia*, t. XXXIII, diciembre 1898, pp. 465-477.

(23) *Les manuscrits arabes de l'Escorial*, Paris 1928.

(24) *Les manuscrits arabes de l'Escorial décrits d'après les notes de Hartwig Derenbourg, revues et complétées*. Fascicule 2, *Médecine et Histoire naturelle*. Fascicule 3, *Sciences exactes et sciences occultes*, Paris 1941.

(25) *El Códice núm. 280 de El Escorial*, en *Al-Andalus*, III, 1935, pp. 447-449. *Notas sobre dos mss. escorialenses mal catalogados*, artículo póstumo en *Al-Andalus*, VI, 1941, pp. 271-297.

(26) *Notes sur les fonds de manuscrits arabes de la Bibliothèque de l'Escorial*, en *Al-Andalus*, XXVIII, 1963, pp. 67-94. Como trabajos interesantes para el estudio de la Biblioteca de El Escorial se pueden citar también: GUILLERMO ANTOLIN, O. S. A.: *Catálogo de los códices latinos de la Real Biblioteca de El Escorial*, Madrid 1923. GREGORIO DE ANDRES, O. S. A.: *Documentos para la historia del monasterio de San Lorenzo el Real de El Escorial*, Madrid 1964. También es muy importante el capítulo que dedica al asunto el P. D. Cabanellas en su libro *El Morisco Granadino Alonso del Castillo* (1965), pp. 121-137, donde estudia sobre todo el trabajo realizado por este morisco en la catalogación e intitulación de los manuscritos árabes, por orden de Felipe II.

(27) *Un catálogo de los fondos árabes primitivos de El Escorial*, en *Al-Andalus*, II, 1934, pp. 87-181.



cias ignoradas y en fecha remota. Afortunadamente la "Société Asiatique" tuvo el caballeresco gesto de devolverlos al Monasterio (28). Todavía en tiempos recientes, Claude Cohen lamentaba la desaparición de la Biblioteca escurialense de un manuscrito árabe en seis volúmenes, existente allí en el siglo XVII y quizá desaparecido en el incendio de 1671 (29).

Pasando ahora a ver las personas que en este Monasterio consagraron su vida al arabismo, citaremos ante todo un Padre Jerónimo, Fray Patricio José de la Torre (1776-1819). Datos de su vida fueron reunidos por el P. Julián Zarco, O. S. A., en su *Catálogo de mss. castellanos de la Biblioteca de El Escorial*. De los trabajos de Fray Patricio se conservan varios manuscritos de asuntos históricos, otro de *Refranes y adagios árabes*, y sobre todo una *Gramática árabe-castellana*. Pero sin duda el trabajo más notable fue la reedición del vocabulario del P. Pedro de Alcalá, con el título: *Vocabulista castellano-árabe, compuesto y declarado en letra y lengua castellana por el R. P. Fr. Pedro de Alcalá, del Orden de San Jerónimo, corregido, aumentado y puesto en caracteres árabes por el P. Fr. Patricio de la Torre, de la misma Orden, Bibliotecario y Catedrático de la lengua árabe-erudita en el Real Monasterio de San Lorenzo*. El vocabulario en cuestión contiene más de quince mil voces y acepciones. Simonet (30) y Dozy (31) tuvieron cuenta este vocabulario en sus trabajos, pero después cayó en el olvido, si se exceptúa el trabajo que le dedicó don José A. Sánchez Pérez en *Al-Andalus* (32).

(28) Cfr. *Al-Andalus*. XIV, 1949, p. 252.

(29) *Pour une recherche à l'Escorial*, en *Al-Andalus*, 1962, p. 455.

El P. Gregorio de Andrés, agustino, escribe recientemente hablando del éxodo de algunos códices de la Biblioteca de El Escorial, que "la Biblioteca Nacional de Madrid posee un grupo de códices laurentinos, principalmente árabes, salidos temporalmente del Monasterio, pero que su salida se prolonga ya indefinidamente". Y concluye: "En fin, todavía está por escribir la historia de las desapariciones de códices escurialenses", en *La Ciudad de Dios*, vol. CLXXIX, 1966, pp. 127-128. De los códices griegos se han ocupado A. Revilla, Ch. Graux y el P. Gregorio de Andrés. Otros se han ocupado de los códices latinos y hebreos. En la revista *La Ciudad de Dios* existen trabajos sobre estos temas y allí remitimos al lector.

(30) *Glosario de voces ibéricas y latinas usadas entre los Mozárabes*, Madrid 1888.

(31) *Supplément aux dictionnaires arabes*.

(32) *Un arabista español del siglo XVIII. Fray Patricio de la Torre*, XVIII, 1953, pp. 450-455.

Expulsados en 1873 los Jerónimos, a quien Felipe II había confiado la custodia del Monasterio, pasó éste por varias vicisitudes hasta que en 1885, el rey Alfonso XII, instaló allí a los Padres Agustinos que se han mostrado celosos guardianes de su magnífica Biblioteca, y algunos de ellos se han consagrado a los estudios árabes, formando lo que dentro del arabismo español bien puede llamarse "grupo escurialense". Varios Padres de este grupo, según datos que nos da don Angel González Palencia en la biografía de don Miguel Asín, se formaron bajo la dirección de este ilustre arabista, que pasaba algunas temporadas en el Monasterio.

La actividad de los Agustinos de El Escorial ha sido muy diversa, incluso en lo referente a su Biblioteca, que ha tenido entre ellos quienes se han consagrado a los manuscritos latinos, castellanos, hebreos, griegos, etc. Aunque este trabajo destacará tan sólo los religiosos arabistas del Monasterio, el lector podrá consultar algunos estudios de conjunto sobre la gran labor realizada allí por la Comunidad agustiniana en los varios sectores de la cultura, incluido el sector del arabismo (33).

Empezaremos esta lista de agustinos arabistas escurialenses por el P. Juan Manuel Lazcano (1866-1899), un gran orientalista de su tiempo. Sus conocimientos de la lengua árabe los perfeccionó viajando por Oriente. Se interesó por los fondos árabes de la Bibliote-

---

(33) El P. Teodoro Alonso Turienzo, publicó en 1961, los *Indices de La Ciudad de Dios*, desde 1881 a 1960. Con motivo de las Bodas de Plata de la Comunidad agustiniana con el Monasterio, se publicó en 1910, en colaboración, un volumen con el título *Los Agustinos de San Lorenzo de El Escorial, 1885-1910*, en el que se da cuenta de las actividades de los religiosos. Muy importante es también el estudio del P. Julián Zarco Cuevas sobre la labor bibliográfica de la Comunidad, con el título *Escritores Agustinos de El Escorial (1885-1916)*. *Catálogo bibliográfico* (Madrid 1917). Véase también el trabajo del P. Luciano Rubio *La Orden Agustiniana en El Escorial* publicado en *El Escorial, Patrimonio Nacional* (Madrid 1963, I, pp. 439-466). El P. Eustasio Esteban (1860-1940) reunió mucho material sobre la historia de la Biblioteca de El Escorial, que apareció en *La Ciudad de Dios*, ts. XXVII y XXVIII. Hay que incluir también aquí la obra del P. Gregorio de Santiago Vela: *Ensayo de una Biblioteca Ibero-Americana de la Orden de San Agustín*, Madrid 1915 y ss. Especialmente queremos hacer resaltar el valor de un magnífico trabajo, en colaboración, aparecido con ocasión del IV Centenario de la fundación del Monasterio por Felipe II y que coincide con el setenta y ocho aniversario de la Comunidad Agustiniana en el mismo: *La Comunidad Agustiniana en el Monasterio de El Escorial. Obra cultural (1885-1963)*. Este grueso volumen de 716 páginas apareció en 1964, como publicación de Biblioteca "La Ciudad de Dios". *Real Monasterio de El Escorial*, dedicado al Reverendísimo Padre Fray Luciano Rubio, Prior General de la Orden de San Agustín, uno de los insignes propulsores de los estudios en el Monasterio y especializado en el sector de los estudios árabes.

ca de El Escorial y, aunque escribió numerosas cosas sobre Oriente, destacaremos aquí solamente dos trabajos relacionados con el arabismo, aparecidos ambos en *La Ciudad de Dios: Los manuscritos árabes de El Escorial* (34). En tres cartas, don Francisco Codera le propuso varias preguntas sobre estas cuestiones, cartas que aparecieron después en *La Ciudad de Dios* (t. XXXIX, 1896). El otro trabajo arabista del P. M. Lazcano fue *Las vocales y los signos ortográficos en la lengua árabe* (t. XLII, 1897, pp. 188-194). Para más detalles remitimos al lector a la obra ya citada *La Comunidad Agustiana*, etc., pp. 107-109 y 407-409.

El P. Melchor Martínez Antuña (1889-1936) debe ser considerado como el gran continuador de la orientación arabista escorialense iniciada por el P. Lazcano, que falleció en temprana edad, viéndose así truncadas las esperanzas que en este sentido habían puesto todos en él. El P. Antuña siguió carrera de Letras en las Universidades de Granada y Madrid, doctorándose en esta última con una tesis sobre el gran historiador árabe Aben Hayan. Completó sus conocimientos de lengua árabe y de la historia del islam en viajes de estudios a Marruecos, Argel, Túnez, Egipto y el Líbano. Su gran conocimiento de los temas árabes y su renombre como escritor le llevaron a cargos como, Bibliotecario del Real Monasterio y académico de la de Buenas Letras de Córdoba, profesor de la Escuela de Estudios Arabes, redactor de la revista *Al-Andalus* y meritísimo colaborador de esta revista, como de *La Ciudad de Dios*, *Religión y Cultura*, *Anuario de la Historia del Derecho*, *Medicina*, *Boletín de la Real Academia de la Historia*, etc. Fue lástima que, aún joven, fuera víctima de la guerra civil española, siendo fusilado en Paracuellos del Jarama por las ordas revolucionarias.

La labor publicista del P. Antuña se orientó en dos sentidos principalmente: el estudio de los fondos árabes de la Biblioteca del Monasterio de El Escorial, y el estudio de la historia arábigoespañola. En ambos sentidos produjo magníficos trabajos, originales y grandemente eruditos. Como expresión de la primera orientación ya hemos señalado dos estudios, a los que añadiremos otros, como *El poema lírico granadino Abenhaljatib en la Biblioteca del Escorial* (35),

(34) *La Ciudad de Dios*, 41, 189, pp. 415-428; 42, 1897, pp. 341-348; 43, 1897, pp. 206-215; 44, 1897, pp. 514-522, 598-605; 45, 1898, pp. 351-358; 46, 1898, pp. 350-356; 47, 1898, pp. 300-312; 48, 1899, pp. 271-282; 49, 1899, pp. 503-516; 50, 1899, pp. 408-421.

(35) *La Ciudad de Dios*, 147, 1926, pp. 108-120, 161-180, 254-268.

*Manuscritos árabes del "Hawi" de Al-Razi en la Biblioteca de El Escorial (36), Un fragmento árabe-histórico (Biblioteca de El Escorial) (37), Una obra fragmentaria de Abensaid el Mogrebi existente en la Biblioteca de El Escorial (38), El tradicionalista Abenroxaid de Ceuta en la Real Biblioteca del Escorial (39), El Suplemento de Avenxaquir el Cotobi, según los códigos de la Real Biblioteca del Escorial (40), etc.*

La orientación histórica de los estudios arábigo-españoles del P. Antuña no fue menos importante que la consagrada a los estudios de la Biblioteca escurialense. Fue un entusiasta de la historia de la España musulmana. Citaremos algunos de sus trabajos en este sentido, como la preparación del *Muqtabis* referente al emir Abd Alláh, según el único manuscrito de la Bodleyana de Oxford y que apareció en el tomo III de la Colección "Textes arabes relatifs à l'histoire de l'Occident musulman", obra publicada en 1937 y que él no pudo ya ver (41). Atraído por este gran historiador hispanomusulmán, Ibn Hayyân de Córdoba, le dedicó en 1924 una monografía titulada *Abenhayân de Córdoba y su obra histórica* (42). Más tarde amplió este trabajo y lo convirtió, en 1933, en su tesis doctoral con el título *Ibn Hayyân de Córdoba y su historia de la España musulmana*. El P. Antuña no publicó este trabajo, bien porque no tuviera tiempo, bien porque pensara mejorarlo. Lo cierto es que don Claudio Sánchez-Albornoz lo dio a la imprenta en 1946, en el volumen VI de los *Cuadernos de Historia de España* (pp. 5-72), que patrocina el "Instituto de Historia de la Cultura Española Medieval y Moderna" de la Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires

(36) *Medicina*, Año V, diciembre de 1935, Madrid. Es un estudio de los 16 códices que se guardan en la Biblioteca del Monasterio del médico Al-Razi (s. IX-X).

(37) *La Ciudad de Dios*, 127, 1921, pp. 103-114. Se trata del ms. escurialense 1654.

(38) *Boletín de la R. Academia de la Historia*, t. 86, 1925, pp. 639-648.

(39) *La Ciudad de Dios*, 143, 1925, pp. 51-60.

(40) *La Ciudad de Dios*, 144, 1926, pp. 113-122.

(41) *Ibn Haiyân, Al-Muqtabis. Tome troisième, Chronique du règne du calife umayyade Abd Alláh à Cordoue. Texte arabe publié pour la première fois d'après le manuscrit de la Bodléienne, avec une introduction, par le P. Melchior Antuña, O. S. A., Paris 1937. Reseñado por C. Brokelmann en OLZ, 1941, pp. 168-171.*

(42) Imprenta del R. Monasterio de El Escorial, 1924, 69 pp. Se publicó en *La Ciudad de Dios*, 139, 1924; pp. 241-254, 346-352, 401-422; 140, 1925, pp. 261-267.

(43). Dentro de esta orientación histórica se sitúan otros de sus estudios, como, *La Corte literaria de Alhaquen II en Córdoba* (44), *Sobre el "Mustayad" de Al-Tajuni* (45), *Los nuevos estudios árabigos en España* (46), *Abenjátima de Almería y su tratado de la peste* (47), *Sevilla y sus monumentos árabes* (48), *El canciller de Córdoba Almodafar y sus expediciones contra los cristianos* (49), *Conquista de Quesada y Alcaudete por Mohamed II de Granada* (50), *Una versión árabe compendiada de la "Estoria de España" de Alfonso el Sabio* (51), etc. Para más información sobre este magnífico arabista escurialense remitimos a la obra ya citada *La Comunidad Agustiniana*, etc., pp. 122-123, 150-151, 212 y 449-454, así como al trabajo que le dedicó el P. Luciano Rubio (52).

Mucho menos importante fue, desde el punto de vista arabista, el P. Pedro Blanco Soto (1873-1942). Cursó sus estudios de árabe en Madrid bajo la dirección del maestro Codera. Los completó en Roma y Alemania. Primeramente se consagró a los temas históricos, dejando en este sentido varios trabajos sobre los estudios lulianos, pero posteriormente su actividad publicista se centró en los hebreos, incluido el estudio de los manuscritos hebreos de la Biblioteca de El Escorial, donde durante muchos años fue Bibliotecario Auxiliar. Para más detalles véase *La Comunidad Agustiniana*, etc., pp. 107, 282-285.

(43) Don Emilio G. Gómez ha hecho algunas observaciones a esta publicación, lamentando que el editor no la hubiese puesto al día antes de su publicación, ya que habían pasado algunos años desde que el P. Antuña la presentó como tesis doctoral (1933) y su publicación (1946) por el señor Sánchez-Albornoz, y habían aparecido otros trabajos sobre esa materia o materias afines, que se debían haber tenido en cuenta en el momento de su publicación. Cfr. EMILIO GARCÍA GÓMEZ: *A propósito de Ibn Hayyân. Resumen del estado actual de los estudios hayyáníes con motivo de una publicación reciente*, *Al-Andalus*, XI, 1946, pp. 395-423. Una nota sobre este trabajo del P. Antuña, véase en *La Comunidad Agustiniana*, etc., pp. 454.

(44) Imprenta del R. Monasterio de El Escorial, 1929. Se publicó en *Religión y Cultura*, 5, 1929, pp. 171-188.

(45) *Al-Andalus*, I, 1933, pp. 191-192.

(46) *Religión y Cultura*, 1, 1928, pp. 274-284, 385-397; 2, 1928, pp. 79-94.

(47) *Religión y Cultura*, 4, 1928, pp. 68-90.

(48) Imprenta del R. Monasterio de El Escorial, 141 pp. 1930. Se publicó en *Religión y Cultura*, 8, 1929, pp. 352-370; 9, 1930, pp. 38-55, 334-355.

(49) *Religión y Cultura*, 13, 1931, pp. 181-190; 14, 1931, pp. 321-330; 17, 1932, pp. 5-16.

(50) *Religión y Cultura*, 19, 1932, pp. 338-351; 20, 1932, pp. 61-70, 386-395.

(51) *Al-Andalus*, I, 1933, pp. 105-154.

(52) *El P. Melchor Martínez Antuña*, en la revista *Mauritania*, n. 164, Año XIV, 1941, pp. 216-217.

Pasaremos ahora a uno de los grandes arabistas fallecidos de El Escorial, el P. Nemesio Morata (1886-1960). Con la muerte del P. N. Morata el arabismo español perdió uno de sus mejores especialistas. Fue discípulo de don Julián Ribera y de don Miguel Asín Palacios, y muy estimado por ellos, a causa de su gran conocimiento de la lengua árabe y por la gran competencia que caracterizaba sus trabajos en el campo del arabismo. Fue profesor en la Escuela de Estudios Árabes y durante casi medio siglo Bibliotecario del Real Monasterio. Desde este puesto tan sólo prestó ya un gran servicio a los estudios árabes, pues fue proverbial en él el desinterés y complacencia con que atendía a cuantos acudían a él por correspondencia o personalmente, españoles o extranjeros, sobre todo en lo referente a los manuscritos árabes de la Biblioteca. Entendía que este servicio era un modo de trabajar por la causa del arabismo, aun cuando restara tiempo a sus propias actividades en ese mismo campo. Pasó también por la penosa circunstancia de verse despojado de sus libros y materiales con ocasión de la guerra civil española de 1936-39, y añadido esto a su poca salud, hizo que no publicase todo lo que se esperaba de su competencia y gran espíritu de laboriosidad. Algunos de sus trabajos quedaron a su muerte sin terminar, debido a esta falta de salud, y porque buscaba en sus trabajos una escrupulosa perfección que le llevaba a retardar su publicación; un caso típico de este género fueron sus estudios sobre Avempace. Don Jaime Oliver Asín en *Al-Andalus* (53) trazó una semblanza de su persona y de sus actividades en el campo del arabismo, y asimismo, *La Ciudad de Dios* le consagró un hermoso estudio firmado por el P. Andrés Llordén (54). Inútil decir aquí que, aunque señalaremos algunos de sus estudios, remitimos al lector a estos dos trabajos.

La producción literaria del P. Morata, muy valiosa, como se ha dicho, se orientó en dos direcciones: una hacia los manuscritos árabes de la Biblioteca del Monasterio y otra hacia los estudios históricos, interesándose sobre todo por los temas filosóficos. Como características de la primera dirección se pueden señalar entre otras cosas: *Un catálogo de los fondos árabes primitivos de El Escorial*

---

(53) XXV, 1960, pp. 469-470.

(54) Vol. 173, 1960, pp. 151-164.

(55), *Las notas árabes del códice escurialense D. I. 14* (56), etc. En este mismo sentido, aunque dando al asunto un carácter más histórico-filosófico hay que señalar *Los Opúsculos de Averroes en la Biblioteca Escurialense* (57) y *Avempace* (58), *La presentación de Averroes en la Corte Almohade* (59), etc. Dentro de la dirección de los estudios históricos se sitúan *Los nuevos estudios árabigos en España*, en colaboración con el P. Antuña (ya citados), *Babismo y Babahismo* (60), y sobre todo su último trabajo *El Alhuataxi de la Crónica General* (61).

Para una más amplia información sobre el P. Morata consúltese la obra ya citada *La Comunidad Agustiniana*, etc., pp. 115, 211-212, y sobre todo las páginas 493-494.

El P. José López Ortiz, nacido en El Escorial en 1898, vio cortada su brillante carrera de arabista por su nombramiento para el Obispado de Tuy (Pontevedra), en 1944. Hombre de enorme cultura, miembro de varias entidades científicas, galardonado con diversas distinciones honoríficas, fundador de la revista *Arbor*, distinguido conferenciante dentro y fuera de España, su especialidad dentro del arabismo ha sido el derecho, materia sobre la que ha publicado buenos trabajos, como *Algunos capítulos del Formulario Notarial de Abensalmún de Granada* (62), *Los Jurisconsultos musulmanes* (63), *La recepción de la Escuela Malequí en España* (64), *Derecho musulmán* (65), *La Jurisprudencia y el estilo de los tribunales musulmanes* (66), *Formularios notariales de la España musulmana* (67), *El tribunal de fe de los Omeyas Cordobeses* (68), *Fatwas*

(55) *Al-Andalus*, II, 1934, pp. 87-181.

(56) *Boletín de la R. Academia de la Historia*, 86, 1925, pp. 635-639. En este sentido de estudio de los manuscritos árabes escurialense se orienta su trabajo *El Diván del príncipe Abû-l-Rabia*, que trata del manuscrito 464 y que fue publicado en *La Ciudad de Dios*, 153, 1941, pp. 101-122.

(57) *La Ciudad de Dios*, 134, 1923, pp. 137-147, 292-303; 135, 1923, pp. 81-85; 137, 1924, pp. 269-286.

(58) *La Ciudad de Dios*, 139, 1924, pp. 180-194.

(59) *La Ciudad de Dios*, 153, 1941, pp. 101-122.

(60) *Religión y Cultura*, 7, 1929, pp. 354-367.

(61) *La Ciudad de Dios*, 153, 1941, pp. 356-376.

(62) *Anuario de Historia del Derecho Español*, IV, 1927, pp. 319-375.

(63) Imprenta del R. Monasterio. El Escorial 1930.

(64) *Anuario de Historia del Derecho Español*, VII, 1930, pp. 1-167.

(65) Editorial Labor, Barcelona 1932.

(66) *Anuario de Historia del Derecho Español*, IX, 1932, pp. 213-248.

(67) *La Ciudad de Dios*, 145, 1926, pp. 260-272.

(68) *Cruz y Raya*, 1933, pp. 35-59.

*granadinas de los siglos XIV y XV* (69). Otros muchos trabajos sobre esta materia del derecho los encontrará el lector juntamente con otros detalles de su vida, en *La Comunidad Agustiniana*, etc., pp. 152-53, y sobre todo pp. 411-417. Su gran labor y competencia ha sido también destacada por *La Ciudad de Dios* (70), y por la revista *Arbor* (71). El P. Ortíz se ha sentido siempre vinculado a los grandes maestros del arabismo español, como lo demuestra el hecho de que fue profesor en la Escuela de Estudios Arabes, pronunció la Oración fúnebre a la memoria de don Miguel Asín Palacios en Madrid, y consagró un estudio a aquel gran maestro del arabismo que se llamó don Julián Ribera (72).

El grupo arabista escurialense puede gloriarse a buen título de tener en sus filas al P. Luciano Rubio, discípulo del P. Morata. Es hoy el más alto representante de este arabismo escurialense, aun cuando su carrera de arabista se ha visto entorpecida por numerosos cargos dentro de su Orden, hasta llegar al supremo honor del Generalato, en 1959. Sus estudios de lenguas semíticas se vieron brillantemente coronados en la Universidad de Madrid, doctorándose en 1947 con una tesis sobre Abenjaldum. Su producción literaria en el sector del arabismo se ha orientado hacia el estudio de los fondos árabes del Monasterio, del que fue Bibliotecario; algunos trabajos en este sentido aparecieron en *La Ciudad de Dios*, a veces formando volumen aparte. Otros estudios los orientó hacia el campo de la filosofía musulmana. Sobre uno y otro sector, así como otros aspectos de las actividades publicistas del P. Rubio encontrará el lector abundantes datos, en el artículo que con ocasión de su elevación al generalato de la Orden le dedicó *La Ciudad de Dios* (73) y en *La Comunidad Agustiniana*, etc. (pp. 115-116, 213-214, 600-602), limitándose aquí a señalar los títulos *Instituto Muley El-Hasan. Lubab al-Muhassal fi Usul Al-Din de ibn Jaldun*. Tomo I: *texto árabe editado, traducido y anotado*. Tetuán, 1952. *Una colección de cuentos orientales en la Biblioteca escurialense* (74), *Una*

(69) *Al-Andalus*, VI, 1941, pp. 73-127.

(70) Esta revista dedicó dos estudios al P. Ortíz, debidos a la pluma del P. Angel Custodio Vega el primero y el segundo a la del P. Andrés Llordén, en el vol. 156, 1944, pp. 417-427 y 567-582.

(71) Tomo II, julio-octubre de 1944, pp. 5-16.

(72) *Julián Rivera y Tarragó* (1887-1934), aparecido en *Anuario de Historia del Derecho Español*, XI, 1934, pp. 584-586.

(73) 172, 1959, pp. 698-709.

(74) *La Ciudad de Dios*, 152, 1936, pp. 85-94.



*controversia del siglo XIII sobre el valor de la prueba de la existencia del Ser Necesario (75), Algunos pasajes de un tratado de Metafísica del Katabí y la prueba del Ser Necesario (76), Juicios de algunos musulmanes españoles sobre las doctrinas del Algazel (77), etc.*

Quisiéramos finalizar este breve resumen de la magnífica labor arabista de la Comunidad agustiniana de El Escorial, dando los nombres de otros varios jóvenes Padres que serán los continuadores de esos grandes maestros. El P. José M.<sup>a</sup> López Ríocerezo, hablando de estas cosas en un capítulo del ya citado libro *La Comunidad Agustiniiana*, etc., señala bien a las claras este deseo de continuidad arabista que existe entre los miembros del Monasterio: "Hemos de notar que también actualmente se está formando una nueva generación de arabistas que en breve tiempo seguirán la línea de los anteriores. Los fondos árabes de la Biblioteca escurialense son de tal importancia que exigen estos estudios para dar a conocer la cultura en ellos atesorada. Los agustinos de El Escorial así lo creen y por eso se esfuerzan en preparar convenientemente a sus miembros para tal empresa" (p. 115).

Dentro, pues, de estos jóvenes arabistas hay que señalar al P. Valentín Polentinos Franco, licenciado en lenguas semíticas por la Universidad de Madrid, que ha desempeñado la Secretaría en el Colegio Alfonso II y es actualmente Superior en Palma de Mallorca. Ha sido Bibliotecario de El Escorial y ha participado en algunos Congresos, como en el Congreso de Estudios Arabes de Córdoba en 1962, con una ponencia sobre los Opúsculos de Averroes en la Biblioteca de El Escorial. Véase una breve biografía suya en la obra citada más arriba, p. 542 y en la 454. Los Padres Braulio Justel y Baltasar Ramis han adquirido, en el Instituto de los Padres Blancos de Túnez (actualmente trasladado a Roma), un serio conocimiento de la lengua árabe y de las instituciones musulmanas. El primero (véanse algunas notas biográficas sobre él en la citada obra, pp. 405-406) completa sus estudios sobre la especialidad en París y el segundo en la Universidad española.

---

(75) *La Ciudad de Dios*, 163, 1951, pp. 119-160, 329-354, 529-570; 164, 1952, pp. 93-128.

(76) *La Ciudad de Dios*, 165, 1953, pp. 513-537.

(77) *La Ciudad de Dios*, 169, 1956, pp. 90-111.

## III.—ANHELO DE UN "AGGIORNAMIENTO" DEL ARABISMO ESPAÑOL.

Después de haber tratado de los arabistas españoles y de las Instituciones al servicio del arabismo español, vamos a señalar brevemente algunos hechos que quieren ser como la expresión de una renovación de estos estudios.

Los estudios árabes en general se han visto sujetos a dos fenómenos característicos de la época actual. Por un lado, a la dificultad que entraña el aprendizaje del árabe clásico o literal ha venido a añadirse un inmenso vocabulario moderno en la prensa, la radio y demás medios modernos de comunicación, haciendo así que la enseñanza de la lengua árabe no pueda ser considerada tan sólo como la de una lengua muerta. En segundo lugar, el ámbito de la cultura ha sufrido una extensión desconocida hasta ahora, cosa que obliga a prestar mucha atención a una amplia formación del alumno, sin descuidar por lo demás el aspecto de la especialización.

Estos dos fenómenos no han pasado desapercibidos a los arabistas españoles de hoy, y como expresión de esta inquietud debemos señalar algunos acontecimientos. Primeramente, del 21 al 25 de septiembre de 1959 tuvo lugar un coloquio sobre "la enseñanza de la lengua árabe a los no árabes", organizado por el doctor Hussain Mones, Director del Instituto de Estudios Islámicos en Madrid. A este coloquio asistieron eminentes arabistas extranjeros, y de los españoles estuvieron presentes don Elías Terés Sádaba y don Fernando de la Granja. Entre las decisiones del coloquio figura la preparación de un libro base para los profesores de árabe y cuya realización se encomendó a los Srs. Mones y Makki (78).

El segundo acontecimiento es de fecha mucho más reciente y fue secundado con gran unanimidad y entusiasmo por los arabistas españoles, empezando por los propios catedráticos y profesores de Universidad. El acontecimiento se presentó como "Coloquio de estudios árabes e islámicos en España", y fue organizado por el Instituto Hispano Árabe de Cultura, del 24 al 27 de noviembre de 1964.

---

(78) Para más detalles remitimos a *Al-Andalus*, XXIV, 1959, pp. 488-489 y especialmente al amplio informe publicado en *Revista del Instituto de Estudios Islámicos en Madrid*, bajo el título: *Colloque sur l'enseignement de l'arabe aux non-arabes tenu au siège de l'Institut de Estudios Islámicos à Madrid*, VII y VIII, 1959-1960, pp. 159-196.

Aunque no entraremos en detalles, indicaremos sin embargo la agenda del Coloquio, que quedó organizada así: *Primera jornada*: "La enseñanza del árabe", presidida por el Sr. Seco de Lucena. La *segunda jornada* tuvo dos sesiones. La primera bajo el título "Estudios árabes e islámicos en la Universidad. Investigación", y fue presidida por el señor Terés Sádaba; la segunda sesión estuvo presidida por el señor Vernet, bajo el título general: "Recopilación de Temas. Investigación. Política cultural". La *tercera jornada* trató de "Promoción cultural y exterior del arabismo", y estuvo presidida por el señor Mañueco de Lecea.

Los estudiantes de Filología semítica de las Facultades de Madrid, Barcelona y Granada presentaron una relación de sugerencias, que fue leída y en la que pedían: discriminación a partir del segundo año de especialidad de la enseñanza del árabe y el hebreo; creación de una cátedra de arqueología islámica; creación de Centros culturales en los países árabes donde no existan; incremento de relaciones culturales con esos países; intercambio de viajes, libros, revistas, etc., con dichos países. Estas sugerencias fueron aceptadas por los asistentes al Coloquio.

Son dignas de señalar las conclusiones del Coloquio. En el *campo pedagógico*, por lo que se refiere a la Enseñanza Media, se propuso la creación de cátedras de "lengua árabe y cultura islámica", en los Institutos Peninsulares. Para las Escuelas Profesionales de Comercio y Escuelas Centrales de Idiomas se pidió revitalización de la enseñanza del árabe. Por lo que se refiere a la enseñanza universitaria, las conclusiones fueron más concretas: 1.º Dotación de todas las cátedras de lengua árabe en los cursos comunes de las Facultades de Filosofía y Letras, y en su defecto, provisión rápida de las Plazas de Profesores Agregados. 2.º Dotación de las cátedras de lengua árabe, literatura arábica e historia del islam en los cursos de especialidad, aún no dotados. En su defecto, provisión rápida de Plazas de Profesores Agregados. 3.º Provisión de Plazas de Profesores Agregados de "historia islámica" anejas a las cátedras de "Historia Medieval de España", en aquellas Facultades donde no exista "Historia del Islam". 4.º Provisión de Plazas de Profesores Agregados de lengua árabe, con dedicación especial al árabe español, en las Secciones de Filología románica. 5.º Provisión de Plazas de Profesores Agregados de "Filosofía musulmana" anejas a las cátedras de "Historia de la Filosofía medieval". 6.º Reestructuración de los

planes de estudio de las Secciones de Filología Semítica, a fin de crear Licenciaturas más especializadas. 7.º Fomento del estudio y enseñanza del árabe coloquial moderno. 8.º Incremento de las dotaciones pecuniarias para adquisición de material oportuno para las cátedras de lengua, literatura e historia árabes.

En el *campo de la investigación* se insistió sobre todo en la necesidad de incrementar becas y ayudas para la actividad investigadora.

En el *dominio de las relaciones culturales* se propuso la revisión de tratados culturales con los países árabes, aumento de becas para estudiantes y profesores, y una mayor divulgación científica de estos temas en la prensa, radio y televisión. Asimismo se solicitó que los Licenciados en Filología Semítica tuvieran acceso a puestos en Embajadas y Centros de Información y Turismo en los países árabes, y finalmente, buscar relaciones y contactos con otros Centros extranjeros que se ocupan del arabismo, sobre todo en el dominio intelectual.

Los componentes del Coloquio pidieron también que se tuviesen en cuenta las sugerencias y ofertas hechas por el señor Mones, sobre adaptación, con notas en español, del Manual para enseñanza del árabe realizado por el Instituto de Estudios Islámicos en Madrid; sobre la colaboración de dicho Instituto con nuestros catedráticos y profesores de árabe, para ultimar una antología de textos árabes con finalidad docente; y también, sobre la preparación de una lista de las publicaciones en árabe que deben componer una microbiblioteca tipo para los Centros que se ocupan del arabismo.

Finalmente, merece señalarse en la línea de este "aggiornamento" de los estudios árabes en la España de hoy, el esfuerzo que se ha realizado en lo referente al tema de la filosofía musulmana. Dos acontecimientos han estado más íntimamente relacionados con este tema.

En verano de 1959 se celebró en Lovaina el Primer Congreso Internacional de Filosofía Medieval, en el que se tuvo una reunión reservada a los arabistas y medievalistas interesados por la filosofía árabe de la Edad Media, en traducciones latinas. España estuvo representada por el señor Millás Vallicrosa, el señor Cruz Hernández y el P. Nogales. Se tomó una decisión de importancia para la filosofía musulmana: que en estos Congresos hubiese una sección consagrada a la filosofía árabe, dado el parentesco y el influjo que tuvo

en la Escolástica cristiana. Afortunadamente, en posteriores Congresos de este género se ha tenido en cuenta esta resolución (79).

Otro acontecimiento relacionado con la filosofía árabe, fue la reunión organizada en Madrid, en abril de 1959, para tratar del fomento del estudio de esta filosofía en España. Es cierto que algunos de los temas allí considerados, así como sus posibles soluciones, habían sido ya tratados por el P. Anawati, en un trabajo titulado *Philosophie Médiévale en terre d'Islam* (80). Pero no habían sido considerados, en común, por arabistas españoles, y se insistió además en la necesidad de coordinar los esfuerzos de los consagrados a este tema, para lograr una mayor eficacia, editando textos, traducciones, vocabularios filosóficos, etc. Por brevedad, remitimos al lector a la crónica que publicó el P. Nogales en la revista *Pensamiento* (81). Cuando más tarde se celebró en Colonia el *I Coloquio Internacional sobre historia de la Filosofía musulmana*, el P. Nogales dio cuenta de la referida reunión tenida en Madrid. De ello encontrará el lector una reseña en *Pensamiento* (82).

Finalmente, como un resultado práctico y positivo de este espíritu de renovación de la Universidad española en la enseñanza de las lenguas hebrea y árabe, así como de sus respectivas culturas, reproducimos el Nuevo Plan de estos estudios iniciado por la Universidad de Barcelona y seguido de cerca por las Universidades de Madrid y Granada.

"La Sección de Filología Semítica de la Universidad de Barcelona, sumándose a la renovación de la universidad española, introduce cambios en su plan de estudios que lo hacen más flexible dando cabida a la opción del alumno en la elaboración del mismo.

En efecto, a partir del curso 1966-67, la Sección de Filología Semítica —conservando su denominación actual— se escinde en dos subsecciones: *Subsección hebraico-bíblica* y *Subsección árabe-islá-*

(79) Una reseña muy bien documentada sobre este tema, tratado en el Congreso Internacional de Filosofía Medieval, celebrado en Colonia, ha sido publicado por el doctor Casimir Petraitis: *Le premier colloque international l'histoire de la Philosophie Musulmane*. (Cologne, 6-9 septembre, 1959, en *Revue Philosophique de Louvain*, t. 57, 1959, pp. 637-665.

(80) MIDEO 5 (*Mélanges de l'Institut Dominicain d'Etudes Orientales du Caire*), 1958, pp. 175-236.

(81) Núm. 60, Oct.-Dic., 1959, vol. 15, pp. 661-663.

(82) Núm. 62, Abril-Junio, 1960, vol. 16, pp. 225-232. Cfr. también *Al-Andalus*, XXIV, 1959, p. 488.

*mica*, centradas en el estudio intensivo del hebreo y la Biblia y del árabe y el Islam respectivamente.

En el programa de estas dos subsecciones, además de las asignaturas específicas, se incluirán *dos opcionales* por curso. Al comienzo de cada año escolar, la Sección ofrecerá un cuadro de opcionales propio de acuerdo con las posibilidades del profesorado. Este cuadro de opcionales puede variar de un curso a otro y reflejará —dentro de una lógica limitación— las preferencias vocacionales del alumnado.

El alumno podrá elegir en cada curso estas dos disciplinas opcionales no sólo entre las que ofrezca la Sección sino entre todas las que se cursan en cualquiera de las Facultades universitarias.

La Sección de Filología Semítica podrá además pedir a la Junta de Facultad que se reconozca la validez de determinados cursos de otros centros docentes nacionales o extranjeros como asignaturas opcionales.

Hay que resaltar la importancia de esta opción ofrecida al alumno que le permitirá una mayor especialización dentro del amplio campo del semitismo, profundizando en cualquiera de sus múltiples aspectos, polarizándolo en función de sus propias inclinaciones. Junto al clásico filólogo, tendrá expresión el arqueólogo, historiador, teólogo, jurista, etc. La doble especialización antigua (árabe y hebreo) podrá continuarse tomando las opcionales en la otra subsección.

Es de notar también la oportunidad que la *Subsección hebraico-bíblica* ofrece a los interesados en los estudios bíblicos —que tanta importancia y complejidad han adquirido en los últimos tiempos con el renacer bíblico y muy especialmente con las directrices marcadas en el Concilio Vaticano II—, para adquirir, gracias al juego de las opcionales, una sólida especialización en cualquiera de las ciencias bíblicas: Antiguo y Nuevo Testamento.

Para ingresar en la Sección de Filología Semítica será necesario haber aprobado los Estudios Comunes en la Facultad de Filosofía y Letras. Los alumnos que ingresen en la especialidad *árabo-islámica* deberán cursar en Estudios Comunes la disciplina de Lengua árabe; los que ingresen en la especialidad *hebraico-bíblica* podrán elegir entre Lengua árabe y *Lengua griega*.

Ambas subsecciones capacitan —al igual que las otras secciones de la Facultad— para ejercer la docencia de las disciplinas de Le-

tras en centros de enseñanza media, tanto privados como estatales. Una hábil elección de asignaturas opcionales añadirá a aquellos que deseen dedicarse a dicha enseñanza una segunda especialización.

## PLAN DE ESTUDIOS DE LA SECCION DE FILOLOGIA SEMITICA

### ESPECIALIDAD HEBRAICO-BIBLICA

#### *Primer curso*

Lengua hebrea bíblica I, Seminario de Lengua hebrea bíblica I, Historia de Israel, Lengua árabe I, Opcional, Opcional.

#### *Segundo curso*

Lengua hebrea bíblica II, Seminario de Lengua hebrea bíblica II, Literatura hebrea I, Historia de los judíos en la Edad Media, Historia del Islam II (España), Opcional, Opcional.

#### *Tercer curso*

Lengua hebrea postbíblica, Arameo palestino (la lengua de Jesucristo), Literatura hebrea II, Literatura árabe II (España), Opcional, Opcional.

### ESPECIALIDAD ARABO-ISLAMICA

#### *Primer curso*

Lengua árabe I, Seminario de Lengua árabe I, Historia del Islam I, Lengua hebrea bíblica I, Opcional, Opcional.

#### *Segundo curso*

Lengua árabe II, Seminario de Lengua árabe II, Literatura árabe I, Historia del Islam II (España), Historia de Israel o Historia de los judíos en la Edad Media, Opcional, Opcional.

*Tercer curso*

Lengua árabe III, Historia de la ciencia árabe, Literatura árabe II (España), Literatura hebrea I o II, Opcional, Opcional.

Todas las asignaturas serán de tres horas semanales.

Los alumnos deberán recabar el consejo y la autorización de los catedráticos de la especialidad que elijan para poder matricularse de las asignaturas opcionales que estén más de acuerdo con sus propias aficiones”.

## CONCLUSION.

El lector encontrará en este trabajo muchos datos sobre nuestros estudios árabes, y junto a esos datos, quizá encuentre algunas lagunas y omisiones. No han sido voluntarias. Para componer la parte referente a los arabistas me he servido sobre todo de revistas como *Al-Andalus*, *Miscelánea de Estudios Arabes y Hebraicos*, *Revista del Instituto de Estudios Islámicos en Madrid*; en menor escala de otras, como *Estudios Lulianos*, *La Ciudad de Dios*, *Pensamiento*, *Hespèris-Tamuda*, etc. Posiblemente encuentren algunos que a ciertos arabistas se les ha dedicado más espacio que a otros, pero no es la extensión lo que ha querido valorar sus méritos y su aportación a nuestro arabismo. Algunos de ellos han producido tanto, que resulta casi imposible en los límites de un artículo detallarlo todo. Este trabajo no quiere ser un repertorio bibliográfico. Por otra parte, la brevedad ha sido suplida muchas veces con remites a sus obras, artículos, a reseñas necrológicas, a publicaciones consagradas a ellos con ocasión de algún homenaje, etc.

La parte que corresponde a las Instituciones de nuestro arabismo, la he adquirido casi en su totalidad de los propios organismos —que conste aquí mi agradecimiento a su colaboración— y que he completado de varias formas. La aportación de algunas de estas Instituciones a nuestros estudios árabes es bastante limitada, puesto que por su naturaleza no están al servicio exclusivo de esta clase de estudios, pero he querido que sus nombres figuraran aquí para que este estudio resultase más completo. Referirnos sólo a las grandes Instituciones al servicio del arabismo español sería en cierto modo suficiente, pero omitir otras Instituciones menos importantes al caso no sería justo en un estudio de esta índole.



En cuanto al arabismo del futuro tendrá sin duda algunas características propias de los nuevos tiempos. El hecho de que los países árabes hayan alcanzado su total independencia política y hayan entrado de lleno en un esfuerzo por asimilar la nueva cultura y la técnica en todas sus formas, contribuirá a que las relaciones con esos países sean cada vez mayores, relaciones en las que el conocimiento de su lengua, viajes de estudios, intercambios culturales y toda suerte de contactos, tendrán una gran importancia. Por otra parte, todos estos países tienen en marcha una juventud interesada en la literatura, el periodismo, la historia..., y los arabistas podrán orientar sus esfuerzos hacia esos nuevos campos, realizando estudios y ensayos sobre el valor de todo ese mundo de las nuevas generaciones, para hacernos partícipes de ese nuevo resurgir de estos pueblos, que en otras épocas se mostraron tan prósperos en los caminos de la ciencia y la cultura.

Más aún, la Iglesia al proclamar el diálogo con las otras religiones, ha abierto un nuevo camino para aquéllos que por vocación se interesan en este tema. El Islam, con más de 450 millones de adeptos, constituye una de las religiones más importantes, sin olvidar que, por ciertas características de su fe, está abierto a este diálogo con el cristianismo. Bien entendido, claro está, que el estudio de este diálogo no será —por la naturaleza particular del mismo— asequible a todos los que se dedican a los estudios árabes, pues en este diálogo entran en juego factores y términos de orden filosófico y teológico. Pero tampoco el diálogo se podrá entablar —aunque no sea más que por nobleza— sin un conocimiento de la lengua árabe, de sus términos religiosos, e incluso con sólo un conocimiento teórico de sus doctrinas. Nadie podrá entablar este diálogo con el Islam si no ha hablado con sus hombres, no se ha mezclado con su vida, no les haya visto celebrar sus fiestas y no haya sido testigo de cómo practican su religión. Por tanto, las exigencias de este diálogo ofrecen un nuevo campo de acción para algunos arabistas, y se puede añadir, que para sólo aquellos arabistas que además conozcan los problemas y las exigencias de la filosofía y teología cristianas a fondo.

De todos modos, sea que se trate del arabismo clásico, sea que se trate de un arabismo marcado por los signos de los tiempos modernos en todos sus campos, sea que se trate de un arabismo orientado hacia un diálogo con el Islam, los arabistas españoles de hoy

y del futuro, encontrarán en los antiguos maestros del arabismo hispano, el ejemplo en el trabajo, la competencia en sus estudios y la conciencia de servir a la causa de España al consagrarse a esta clase de estudios. Ellos, con menos medios que nosotros, fueron capaces de escribir magníficas obras, crear iniciativas, fundar Escuelas, revistas y cátedras, y formar magníficos discípulos. Ojalá que estas páginas contribuyan a suscitar nuevas vocaciones por estos estudios y a animar más y más a los que están ya dedicados a ellos.

ANGEL CORTABARRIA, O. P.

Instituto Dominicano de Estudios Orientales de El Cairo